

dos mil nueve. Premio Stefania Mosca 2011

CARLOS COLMENARES GIL

dos mil nueve



Colección Stefania Mosca. Poesía

© Fundación para la Cultura y las Artes, 2011

dos mil nueve

© Carlos Colmenares Gil

Al cuidado de: HÉCTOR A. GONZÁLEZ V.

Diseño y concepto gráfico general: DAVID J. ARNEAUD G.

Hecho el Depósito de Ley

Depósito Legal: N° If23420118003234

ISBN: 978-980-253-504-0

FUNDARTE. Av. Lecuna. Edif. Tajamar. PH

Zona Postal 1010, Distrito Capital, Caracas-Venezuela

Telfax: (58-212) 5778343 - 5710320

Gerencia de Publicaciones y Ediciones

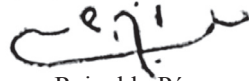
VEREDICTO
II PREMIO NACIONAL DE LITERATURA
STEFANIA MOSCA, MENCIÓN POESÍA.
ALCALDÍA DE CARACAS. FUNDARTE

Después de haber leído 90 manuscritos concursantes, los miembros del jurado del II Premio Nacional de Literatura Stefania Mosca 2011, Mención Poesía, hemos decidido otorgar el premio único al poemario *dos mil nueve*, firmado con el seudónimo valerio c. Consideramos que se trata de un libro honesto que busca la limpidez y evita el exceso retórico. Su propuesta logra momentos de videncia y explora en zonas psíquicas cercanas a la alteridad. Abierta la plica el autor resultó ser Carlos Colmenares Gil, portador de la C.I. V-17.532.216.

Lunes, 18 de julio de 2011



Luis Enrique Belmonte
C.I. V-10.798.469



Reinaldo Pérez
C.I. V-2.159.445

Leonardo Ruiz Tirado
C.I. V-8.130.843

a providencia

a elsa

a lucía

*La poesía se ha portado bien
yo me he portado horriblemente mal*

NICANOR PARRA

Nadie se siente bien a las cuatro de la madrugada

WISLAWA SZYMBORSKA

4:00 a.m.

el televisor encendido

pasan un programa sobre catedrales

me veo llorando frente a un libro de carver

creo que lo apago

5:00 a.m.

el televisor encendido

residuos de sueños donde mato mujeres que amo

...

la pantalla negra

6:00 a.m.

noticias de un terremoto

en italia

la erección semidiaria

empieza a ceder

ya es hora — me digo

ya es hora

uno

¿Qué cambiaría si algo cambiara?
ARTURO GUTIÉRREZ PLAZA

nunca estuve seguro
de cómo escribir
2009
eran tres palabras
o dos

cincomil
cinco mil
eso se aprende en la primaria
va todo separado
y yo me avergonzaba

pero tú siempre tardaste en reaccionar
al cruzar a la izquierda

confundida
casi siempre reías
la mayoría de las veces
reías

el alcohol nos ha matado esas neuronas, carlos
pronto se me olvidará escribir los números a mí también

detallistas de lo mínimo
fuimos perdiendo el resto

miopes
mantuvimos lo que estuvo en nuestras narices
y quedamos aferrados a la vida por una pequeña asa

a la deriva

peces corren por la noche
te crispas al verlos
[te gustaba esa palabra]
y vuelves a casa después de todo el mar

sí
tu cuarto también está inundado
sigues crispada
vivimos en el agua
olvidamos caminar

...
peces dan vueltas y vueltas
sobre mi cuerpo ahogado
quisiera perderme lentamente
profundamente

pero floto

— nora

¿quién crees que muera primero?

pregunté mientras veía algún reality show
probablemente

— las mujeres viven más
yo soy hipertenso desde los 20
supongo que tú ganas

en 40 años será
no quisiera que fuese un infarto
los infartos son una ladilla

tendré 62
tú a los 70
o 75

¿de qué te quieres morir?
de algo tranquilo
ojalá de algo tranquilo seguí diciendo
mientras cambiaba de canal

dos

*de tu orilla
inestable
tomo el murmullo
empiezo a tener recuerdos
miedos*

LYDDA FRANCO FARÍAS

dos poemas subterráneos

1

el otro día me quedé caminando hasta tarde
el metro cierra a las once
y es un viaje largo
hacia los teques

entré en chacao
viajé hasta la estación de transferencia
caminé hacia el andén
y a esperar

abrieron las puertas
me halaste hacia ti

eres un esqueleto

hablamos un poco
dijiste que iba a perder el tren
me sentí como en uno de tus cuentos
donde los hombres beben cerveza light y las mujeres no

eres un esqueleto
con una risa imposible

2

meryl streep
se veía hermosísima en *manhattan*

un viernes antes de semana santa
el metro ya no es agresivo
y facilita
la introspección

o soy yo
el túnel
donde transita lo que no puede nombrarse

o eres tú
con las piernas llenas de letras
recogidas sobre la butaca

la que mira la hierba de whitman
que nace entre los rieles

me dedico a crear fuegos
que condensan todos los símbolos en ti

aunque no lo recuerde
sueño
y cuando sueño sueño con amputaciones
pedazos y prótesis
y sinécdoques
y mierda

despierto entre cenizas
abrasado

mi existencia es casi una existencia

aún es temprano desde el punto de vista de las cosas
pero los objetos no hablan
no pueden decir
que tienen menos prisa que nosotros

supongo que llegaré tarde a todas tus fiestas
sabré modelar tu impaciencia
mientras tus vestidos y tus libros
no se incomodan

en el cuarto
no tienes con quién compartir la ansiedad
te asomas a la ventana
y sigues contando elementos del afuera
no encuentras cosa alguna que se coma las uñas
que tiemble

...

bajas las escaleras
tomas una cerveza
pronto serán dos

te dije que vendría
te lo dije

— los españoles tienen palabras hermosas
para referirse a lo sexual

me gusta tu coño, tía — dije

reíste

hablabas
de cómo *correrse* era mucho más bello que *acabar*
por supuesto tenías razón

luego
te volteaste hacia mí

fue la única vez que nos corrimos juntos

por la mañana
el residuo de orgasmo se irá de la sangre
y no recordarás

probablemente ya no nos veamos
probablemente en la masturbación desaparezcas

y está bien que así sea

alguna vaga sensación en tu estómago
un intento fallido de memoria

meses más tarde
vas a encontrar otra versión de mí
otro fantasma mudo
otro ciclo

seguirás olvidando el futuro

en anestesia estamos
y el ensayo de mudez
sigue siendo ruidoso

cada poro en su propio lenguaje
nos exige paciencia

confundirnos sería demasiado
no llegamos a eso
al vacío tampoco
nada más al silencio

creemos movernos
y no es cierto

inválidos para arrancarnos los ojos
para pedir la muerte
junto al otro
esperamos

un día
te vas a acordar
y se inundará todo

verás una lámpara
un gesto
no podrás detener el agua
hasta quedar sepultada entre frases
y orgasmos devaluados

en la certeza de mi abismo te encontraré
con tu risa torcida
desnuda entre pensamientos

sin todas estas prótesis
lloraremos de miedo

sentiremos que algo cambiará
pero nada cambia

desérticos lloraremos
ya no de rabia

tienes más de dos semanas inmóvil
sin escuchar
viendo a la nada a los ojos

repites la misma frase
atrapada en el túnel de respiraciones falsas

seguro nadie puede imaginarte
tan catatónica
sólo yo conozco tu quietud
pero me es imposible nombrarla

no sé nada de metáforas
no sé nada de nada

tu distancia se inscribe en mi fémur
podría ser otro lugar
necesito mi hueso

el apéndice
un dedo de la mano derecha
no el pulgar

es el más largo de los 202 ó 206
le enseñan a uno en la escuela

tus huidas engañan al resto del cuerpo
pero queda la fisura

ya no camino igual

se dice de algunas personas
que poseen una extraña relación con la maldad
yo no sabría qué pensar
más que por alguna razón
recuerdo tus palabras eclipsadas

además de cosas que no quiero mirar
vienen a mí otros fuegos
y no podría decir que son tuyos

elementalmente vacío
recibo estas llamas que hacen miedo

en la penumbra de mi risa
en la palidez de mi memoria
en mis alucinaciones rotas

en la noche

sueño que tus piernas me ahorcan
la misma sensación de impotencia me despierta
el agua fría
muertas las ventanas

las letras de tus piernas llenan mi boca
atoran
y manos gigantes doblan y exprimen mi cuerpo
espirales de piel que se pierde

otras veces no sueño nada
pero el mismo temor antes de dormir me asalta
el de despertar entre enes y vocales amargas
asfixiado

tres

*Centrífuga que sí, que sí,
que Sí
que sí, que sí, que sí, que sí: NO!
Y me retiro hasta azular, y retrayéndome
endurezco, hasta apretarme el alma!*

CÉSAR VALLEJO

no estoy tan cerca
ni tan lejos
de tu casa

tal vez
si me quedo acá viviendo
[unos meses]
pasarás

posiblemente yo no diga nada
tú sí
harás algún chiste

y cuando rías
veré la separación de tus dientes
hasta querer tirar contigo

me darán ganas de llorar también
y de romperte

te a[r]maría de nuevo

hasta querer tirar contigo
y me darán ganas de llorar también

pero ya no voy a romperte
no voy a romper
te

me recuerdo
sintiendo tus tetas
para asegurarme
de que no tienes cáncer

digo
que todo está bien
que no tienes nada
y que te quiero

dices
sentir el cáncer expandiéndose
sin yo estar allí para detenerlo

me sigues llamando
y aunque no debería
vuelvo a donde quedó la sombra

tras cubrirte de nuevo
volteas hacia mí

— estamos como prestados, carlos
lo estamos

Mi animal de costumbre me observa y me vigila.

JUAN SÁNCHEZ PELÁEZ

entre tu angustia
y mi brazo amputado
hay un dragón

su lengua te toca
despierta tus paranoias
y recoge lo que dejas al salir

su cola tumba mis libros del estante
me golpea sin darse cuenta
desordena las notas
acompaña mis pesadillas

él esquiva los nombres
nos evade

pero aunque no lo veamos
sabemos

entre tu angustia
y mis gestos suicidas
hay un dragón

en el temblor
todo pareció volver a su lugar
nadie sabía lo desubicados que estábamos
ni las diferencias
a las que nos fuimos acostumbrando

por la madrugada
ellos llegaban
y movían nuestras cosas un poco hacia la derecha

al asomarnos
encontramos el espacio vacío que nos perteneció

tú me miraste esperando una respuesta
una acción
yo no quise hablar
decidí permanecer descolocado
no volver

y lo siento
nora

algunas veces
la grieta me mantiene en estos límites difusos

esto no se abandona
termina cuando te vayas
a brasil

aún no está listo
continuará haciéndose en tus maletas
enredándose en tu pelo
en tus pezones
metido en tus uñas
hasta que partas
y será la primera vez que algo acabe

imposible decir qué pasará
no seremos nosotros quienes lo cuenten

de nuestras bocas saldrán otras voces

szymborska madrugada

trae sombra
despliega tu pedazo de vacío
viértelo en este pozo

amontona tus senos
lo demás lánzalo a la oscuridad

soporta el peso de mi duda
asfíxiate

mira y esquiva
todos los fuegos que ya te he contado

ahora vete

duerme

Índice

4:00 a.m.	13
uno	15
nunca estuve seguro	17
peces corren por la noche	19
— nora	21
dos	23
dos poemas subterráneos	
1	25
2	27
me dedico a crear fuegos.....	29
aún es temprano.../.....	31
— los españoles tienen palabras hermosas	33
por la mañana	35
en anestesia estamos	37
un día	39
tienes más de dos semanas inmóvil	41
tu distancia se inscribe en mi fémur	43
se dice de algunas personas	45
sueño que tus piernas me ahorcan	47
tres	49
no estoy tan cerca	51
me recuerdo	53
entre tu angustia	55
en el temblor	57
esto no se abandona	59
szymborska madrugada	61

*Este libro se terminó
de imprimir en los talleres litográficos
del Instituto Municipal de Publicaciones
durante el mes septiembre de 2011
1000 ejemplares
Caracas-Venezuela*